

## PROYECTO DE DECLARACION

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA

Su saludo y reconocimiento por la labor desarrollada por Shell Argentina al cumplirse 110 años de trabajo en pos del desarrollo energético.

Pablo Juliano  
Diputado Nacional

## FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

La historia de Shell en Argentina y del sector energético en el país están conectadas y se retroalimentan desde el primer momento. A modo de ejemplos citaremos algunas de las destacadas actividades de esta empresa a lo largo del tiempo en nuestro país.

El 10 de septiembre de 1914, tan solo siete años después del descubrimiento de petróleo en el país, comenzó la larga e ininterrumpida historia de Shell en la Argentina. La filial argentina fue una de las primeras que la compañía tuvo fuera de Europa, apenas algunas décadas desde la fundación de Royal Dutch Shell y previo al nacimiento de compañías locales, como la propia YPF.

En 1917, diez años después del primer pozo petrolero en el Golfo San Jorge, en Comodoro Rivadavia, Shell comenzó con su primera concesión de exploración en un área de más de 9.000 hectáreas de la misma cuenca, el Yacimiento Diadema, a 27 kilómetros de Comodoro Rivadavia.

En 1921 abrió la primera sucursal en Rosario y comenzó también la importación de nafta y kerosene, al mismo tiempo que la exploración petrolera en Diadema.

Al año siguiente, llegaría YPF, que con el pasar de los años se convertiría en una socia clave para Shell Argentina y para el desarrollo energético nacional.

La segunda década de Shell en Argentina fue de pleno desarrollo para abastecer la expansión de población y demanda energética argentina.

El fin de la Segunda Guerra Mundial reanimó el comercio mundial y abrió una época de expansión para la Argentina, en la que sectores todavía pioneros de su desarrollo crecieron exponencialmente como, por ejemplo, el de la aviación. En 1946, Shell abrió su estación de abastecimiento en la terminal civil de Morón, por entonces el principal aeropuerto de Buenos Aires. También se inauguró otra, de características únicas, en el puerto de Buenos Aires, especialmente adaptada para los hidroaviones, que pronto se expandiría al incorporarse las Aviashell 1 y 2, lanchones cisterna. En 1947, Shell produjo el primer combustible especial para motores a turbina, con el que abasteció la

primera escuadrilla de jets de la Fuerza Aérea Argentina, equipada con aviones Gloster Meteor británicos.

Shell terminó su cuarta década en Argentina con 300 estaciones de servicio en todo el país y con la agencia de lubricantes más austral del mundo, a treinta metros del canal de Beagle, en Ushuaia.

La quinta década de Shell en la Argentina fue de expansión y diversificación de la oferta de productos al público. En Dock Sud, se inauguró la primera planta del país de refinación con furfural para aceites lubricantes. En 1956, la Refinería cumplió sus primeros 25 años, con una capacidad de refinación de 100.000 toneladas, cinco veces mayor que la original.

En 1984, Shell alcanzaba el 17,5% del mercado nacional de combustibles y el 28,6% del de lubricantes.

A mediados de la década, las exportaciones de la compañía superaban los 34 millones de dólares anuales y se realizaron importantes inversiones tanto en el puerto de Dock Sud como en la planta refinadora. Shell participó en el Plan Houston con cinco áreas, cuatro de ellas de riesgo y una de mediano riesgo. La flota de la empresa incorporó el buque tanque Estrella Austral, de 45.000 toneladas.

En otra innovación que cambió el mercado, Shell lanzó los primeros envases plásticos para lubricantes y, en 1986, estrenó la primera estación de servicio privada de Gas Natural Comprimido. Al año siguiente, se produjo una revolución en el mercado de aceites, con el lanzamiento del lubricante Helix. La innovación y la tecnología de vanguardia seguían siendo la marca registrada con que la compañía impulsaba sus inversiones y el desarrollo energético argentino.

Para fines de los ochenta, Shell era la empresa privada con mayor volumen de ventas del país y lanzaría un nuevo plan de inversiones masivo. Se incluía una nueva planta de polipropileno en Ensenada – un joint venture con Ipako S.A. - que produciría 100.000 toneladas por año con una inversión final de 217 millones de dólares, e importantes obras en la Refinería de Dock Sud. Ese impulso aumentó la participación de la compañía en el mercado y sus exportaciones superaron los 67 millones de dólares.

A fines de los 90, la compañía aceleró sus inversiones y al mismo tiempo, a la vanguardia en materia de Responsabilidad Social Empresaria y cuidado del medio ambiente, inauguró unidades de tratamiento de efluentes líquidos, de reducción de dióxido de azufre y aguas agrias para poder así atender a

exigentes criterios autoimpuestos de protección ambiental. En línea con este compromiso con el medioambiente, que sostiene e incrementó año tras año hasta estos días, en 1998 ya incorporaba actividades de forestación, plantando árboles en más de 14.250 hectáreas de la provincia de Corrientes.

El programa de renovación de su red de estaciones de servicio incluyó el reemplazo de todos los tanques de almacenamiento de combustibles de treinta o más años de antigüedad por unidades nuevas, más fuertes, limpias y ecológicamente seguras, respondiendo a los estándares más altos en la materia. Los esfuerzos en el área ambiental incluyeron la obtención y mantenimiento de las certificaciones ISO 14001 de aptitud ambiental.

En 2012, se suma Shell Argentina el compromiso de exploración y posterior explotación de yacimientos no convencionales de petróleo crudo y gas en Vaca Muerta, en la Cuenca Neuquina, habiendo invertido tras doce años, más de 3.000 millones de dólares en la Cuenca Neuquina, empleando de forma directa e indirecta a más de 4.000 personas y produciendo más de 50.000 barriles diarios de petróleo no convencional para abastecimiento local y exportación.

Por los motivos expuestos y en la seguridad de que Shell Argentina merece nuestro saludo y reconocimiento al cumplirse 110 años de trabajo en pos del desarrollo argentino es que solicito la aprobación del presente proyecto de declaración.

Pablo Juliano

Diputado Nacional